

HUMANIZÁNDONOS EN EL MEDIO, CON EL MEDIO Y PARA EL MEDIO

Ainara Belaustegi, Soraya Bastida, Xabier Vallejo, Estibaliz Arriola, Oihana Azanza

Miembros del equipo pedagógico del CEEP-SESZ

Introducción

El CEEP, Centro de Experimentación Escolar de Pedernales, es un recurso educativo al servicio de los Centros Escolares de Bizkaia y está ubicado en Sukarrieta, en la Reserva de la Biosfera de Urdaibai. El CEEP se creó en el año 1982, tras el convenio firmado por la Obra Social de la BBK y el Departamento de Educación del Gobierno Vasco.

Sus ámbitos de trabajo son el desarrollo de programas de Educación Ambiental con el alumnado (estancias de cuatro días con alumnado de 4º de primaria hasta 2º de ESO), la investigación sobre la intervención educativa (estrategias, metodología, evaluación...) así como la elaboración y divulgación de los resultados a la comunidad educativa (a través de diversos materiales, cursos de formación, visitas al CEEP,...).

La Educación Ambiental

Los seres humanos somos parte integrante del medio en el que vivimos, estamos en una constante interacción con él y todo lo que hacemos tiene unas consecuencias en este medio. Por ello, consideramos que la educación en el medio, con el medio y para el medio desarrollado en el CEEP es importante en el proceso de humanización.

El fin último de la Educación Ambiental es:

"Que los seres humanos comprendamos el medio ambiente en su conjunto y de forma compleja, desde un enfoque sistémico y holístico, adquiriendo conciencia respecto a la problemática ambiental generada por nuestro modo de vida y promoviendo un cambio de actitudes y aptitudes (tanto en el ámbito individual como en el colectivo) para participar en la resolución de los problemas ambientales y en la construcción de escenarios respetuosos con el medio".

Para encaminarnos hacia el logro de este objetivo, desarrollamos un proceso de enseñanza-aprendizaje que se centra en programas de educación ambiental, desde un enfoque constructivista, mediante la relación dialógica y que tiene la evaluación como eje del proceso.

Enseñanza-aprendizaje desde un enfoque constructivista, mediante la relación dialógica y regulada por la evaluación

El proceso de enseñanza aprendizaje lo comprendemos desde un **enfoque constructivista**. Es decir, entendemos que el aprendizaje de cada persona es una construcción propia, por lo que las experiencias deben ser vividas, interpretadas y procesadas por cada individuo; no todo se aprende de la misma manera ni todos/as aprendemos de igual manera; el aprendizaje se desarrolla en interacción con el medio, (no está completamente condicionado por éste); el aprendizaje debe potenciar la autonomía (aprender a aprender); el aprendizaje debe ser significativo (significatividad lógica, psicológica y funcionalidad cognitiva); el aprendizaje se produce en la relación entre iguales. Por ello, nuestro rol como educadores es la de mediador entre el/la alumno/a y el medio ambiente, somos el guía o acompañante del alumno/a en su proceso. Para ello, es imprescindible conocer sus concepciones, intereses y necesidades previas y situarnos en su zona de desarrollo próximo, acompañándoles desde su punto de partida en la construcción de sus propios aprendizajes.

El proceso educativo se da en un marco de comunicación, y nosotros/as lo hacemos mediante la **relación dialógica**, es decir, aprendemos mediante el diálogo entre iguales. Precisamente lo que el diálogo rescata es que todos/as tenemos unos saberes y que esos saberes sirven y son integrados en el proceso educativo. Los/as educadores del CEEP nos acercamos a los/as alumnos/as desde el interés, la curiosidad, la intención de querer saber y comprender, y para ello, partimos normalmente preguntándoles: cómo están, qué les interesa, cuáles son sus vivencias, qué es lo que quieren saber o aprender, qué es lo que están aprendiendo, como se sienten... con ello intentamos promover su participación. Los/as alumnos/as responden con una diversidad de respuestas y preguntas que se entrelazan entre sí. Nosotros/as, como educadores intentamos dar lugar a todas esas preguntas y respuestas que surgen de los/as alumnos/as, dando lugar a todas las personas, es decir, a la diversidad. También solemos tener en cuenta nuestra disposición en el espacio de manera que propicie el aprendizaje de igual a igual, por lo que trabajamos en círculos, en los que todos y todas nos podemos mirar, escuchar y sentir.

Un ambiente de respeto, escucha y participación es clave para una relación dialógica propicia para el aprendizaje, por ello, como educadores trabajamos en su creación. Ello requiere que seamos sensibles a las circunstancias ambientales, a las historias personales o a la dinámica interpersonal. Utilizamos todos nuestros sentidos, que al fin y al cabo, son nuestros receptores de la realidad. Es nuestro trabajo aprender a ampliar nuestra escucha y mirada hacia el entorno. También es indispensable que nuestra actitud sea coherente respecto al medio que queremos crear, es decir, trabajando desde el respeto y la escucha, con una actitud amorosa hacia los/as alumnos/as.

Aprender a través del diálogo transforma las relaciones entre las personas y su entorno ya que este diálogo nos permite llegar a entender, comprender, respetar y empatizar, en ámbitos tan distintos como son el cognitivo, el ético y el afectivo.

La evaluación es el eje regulador de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje. La evaluación es formadora (potencia el valor de aprender a aprender) y está integrada en las propias actividades en todo el proceso.

A lo largo del proceso es muy importante la comunicación entre todos los agentes (alumnado y profesorado), ya que posibilita la regulación de los procesos y la elaboración de futuras propuestas de mejora. Los alumnos/as comunican su representación mental y la construcción de esta representación es muy importante y a tener en cuenta por el educador/a. La verbalización (tanto oral como escrita) es un elemento de gran importancia, se lleva a cabo por medio de una serie de preguntas y respuestas guía, concediendo en todo caso el protagonismo a las respuestas del alumnado.

También creamos momentos concretos de evaluación durante el proceso, se da primacía a las técnicas cualitativas (entrevistas, análisis de casos, observación participativa...) y empleamos abundantes y variadas técnicas (entrevistas, juegos de simulación...) haciendo combinaciones entre ellas y no una acumulación de técnicas.

Los proyectos de trabajo

Llevamos a cabo nuestra labor mediante proyectos de trabajo que se desarrollan en torno a una problemática ambiental. Cada grupo de alumnos/as desarrolla uno de los cinco proyectos de Educación Ambiental que ofrecemos: Bosque, Ría, Agua, Planeta Verde y Tierra. Estos proyectos se desarrollan en tres fases:

1. Fase de Diagnóstico Inicial

Antes de que el alumnado asista a nuestro centro, realizamos una visita a su centro escolar. Solemos estar, tanto con el alumnado como con el profesorado que asistirá a nuestro centro para establecer un primer contacto y recopilar información.

Con ello atendemos y procuramos dar respuesta a las dudas, inquietudes, miedos, necesidades de los alumnos/as e intentamos transmitirles confianza y tranquilidad. También recogemos las Ideas Previas que tienen respecto a problemáticas ambientales relacionadas con el proyecto que desarrollarán.

Por otra parte solemos estar con los docentes, para atender las dudas, necesidades, miedos...que puedan tener y para recoger la información, particularidades y situaciones del alumnado que sean importantes y a tener en cuenta durante la estancia. También nos informamos de los conceptos y actividades que han trabajado en la escuela y puedan tener relación con el proyecto, para así poder relacionar los contenidos.

Con toda esta información, realizamos un primer diseño de una programación que tendrá en cuenta: la información recopilada sobre el alumnado (dinámica del grupo, las

necesidades individuales y colectivas del grupo, las ideas previas del alumnado...) y las necesidades o propuestas del centro y del profesor o tutor del grupo, así como los objetivos y estrategias que se utilizarán para su logro.

2. Fase Procesual

Esta fase se refiere a la puesta en marcha de la programación diseñada, las sesiones que se contemplan en ella constan de los siguientes momentos:

a) Planificación de la Acción.

Toda actividad antes de ser desarrollada, se planifica conjuntamente con el alumnado, utilizando como base la herramienta de *V de Govin*. La planificación se desarrolla en base a tres preguntas: ¿Qué vamos a hacer? ¿Cómo lo vamos a hacer? ¿Para qué lo vamos a hacer?

Con ello aunamos los objetivos de la actividad, reunimos los elementos relacionados con la metodología (material, agrupamientos, pasos, temporalización, actitudes de aprendizaje, actitudes respecto al entorno en el que desarrollaremos las actividades...) y buscamos el sentido y la finalidad de la actividad.

b) Investigación

Para la investigación, es imprescindible la salida al medio (itinerarios, visitas, trabajo de campo, interacción con la realidad...) y el aprendizaje que se desarrolla en él y con él, ya que a través de la experimentación el aprendizaje se da en los tres niveles: el cognitivo, emocional y corporal. En cuanto al cuerpo y sentidos se refiere, escucharemos, tocaremos, veremos, oleremos el bosque, la tierra, el río, sus elementos... También tendremos una vivencia a nivel emocional ya que lo podemos vivir con seguridad, inquietud, miedo, curiosidad, pereza, disfrute, alegría, enfado... A nivel cognitivo analizaremos, debatiremos, reflexionaremos sobre los elementos y las relaciones de interdependencia de un ecosistema, hablaremos de la importancia de la biodiversidad, tomaremos conciencia de nuestra relación con los bosques, los ríos, la tierra y su problemática,...

Las salidas al medio se implementan con actividades que incluyen el análisis de datos, las reflexiones, el debate, juegos de simulación...

c) Reflexión

En la medida en que avanzamos en el programa, construimos conjuntamente una Red de Contenidos, donde el grupo va implementando nuevos aprendizajes y va realizando múltiples relaciones entre los distintos elementos. Suele ser un momento importante de reflexión que permite regular el proceso de enseñanza-aprendizaje y ello posibilita la conciencia de lo que se está aprendiendo.

d) Valoración

Se valora la planificación entre todos/as, también siendo una herramienta reguladora importante.

Mediante la fase procesual iremos ampliando la comprensión del medio y la toma de conciencia de la problemática ambiental generada por nuestro modo de vida, así como la toma de responsabilidad en su resolución.

3. Fase Final o Sumativa

Nuestros proyectos concluyen con la realización de una campaña de comunicación, es decir, los alumnos de cada proyecto realizan una presentación a los demás a través de distintos modos de expresión: hacen teatros, power points, mediante explicaciones... Ello sirve para afianzar la significatividad de los aprendizajes.

El ciclo del proceso de enseñanza aprendizaje en el CEEP se cierra con una valoración del proceso por parte de todos/as, tanto alumnado como profesorado. Se valoran la estancia, el trato, las relaciones, las actividades, la elaboración de la red de contenidos, las planificaciones y también se realizan preguntas como: *¿Has aprendido esta semana? ¿qué es lo que te ha ayudado a aprender?* Algunos/as cuantos/as comentan que sus compañeros/as, los profesores/as, la red de contenidos...les han ayudado a aprender. Y muchos responden que las salidas, la naturaleza, el bosque, la ría... Ello evidencia la importancia que tiene aprender en el medio, con el medio y para el medio. También preguntas muy significativas como *¿y que estas dispuesto/a a hacer para mejorar el medio?* En sus respuestas observamos aptitudes participativas para la resolución de los problemas ambientales y propuestas para la construcción de escenarios respetuosos con el medio como reciclar, reducir el consumo, compartir, repoblar bosques, participar socialmente...

Los/as educadores/as también hacemos una valoración del proceso de enseñanza-aprendizaje (logro de los objetivos, ritmo, participación...) y de nuestra intervención educativa (nuestra actitud corporal, actitud de escucha, de mirada, estrategias utilizadas, nuestra participación...) y con todo esto se cierra el ciclo. Ya que este aprendizaje nos permite ir profundizando en el entendimiento y en el hacer del proceso educativo, dando lugar a nuestra evolución como educadores.

Bilbao, 28 de junio de 2014